

olvidarse de qualquier enojo, ò rencor, que tuviesen.

Ya que no en cada principio de Mes (como acostumbraron los Antiguos) à lo menos, en el Signo que celebraban Fiesta estos Indios al Dios Tezcatlipoca, nadie maltrataba à sus esclavos, y así vn Dia antes, que començase la Fiesta del Signo de este Dios, les quitaban las colleras, y prisiones, en que estaban presos, y les lavaban, y enjabonaban las cabeças, y bañaban, trataban, y regalaban, como si fueran Hijos muy queridos del Dios Tezcatlipoca, ò Tzilacahua, y mandaban con gran rigor los Dueños de los esclavos, à todos los de su Casa, que no diesen pena, ni tuvieran à ninguno de ellos, y que en lo contrario era deservido este falso Dios. Esta ceremonia alude à las paladas, aunque no en el Dia; pero debele notar la caricia, que los esclavos recibian, por respeto de los Dioses, que festejaban; y la que en el estado Evangelico se les debe hacer à los que lo son, de los Amos que los poseen por amor de Dios, que es el que de veras juzga los agravios, que los pobres reciben, y las crueldades, que con ellos usan, pareciendo en ellas, mas tiranos Gentiles, que Amos Christianos; como si los miseros esclavos fuesen de otra naturaleza, y mala, y no de la propria, que su Señor, para que se le niegue la compasion humana, y Christiana Misericordia. No se si son estos Lares, ò Dioses Infernales los que estos Indios tenian en los patios de sus Casas, en los Montes, y Sierras, Collados, y Puertos, ò subidas de Cerros altos, y cerca de las Fuentes, y en todos los caminos, y encrucijadas de las calles, que les servian como de Humilladeros, donde se inclinaban, à la manera, que nosotros los Christianos honramos, y veneramos la Cruz Santa de Jesu-Christo; y vengome à persuadir, y creer, que son los mismos, porque tambien les hacian muñecas de mala de Maiz, y Bledos estos Indios, como los Antiguos de Lana, y se las ofrecian, y sacrificaban, pidiendoles la conservacion de la salud, y hacienda; miormente, que los Lares Antiguos eran vnos Dioses, segun la opinion Gentilica, que eran como Ministros de los Dioses, y guarda-

dores de los Hombres; y así fingian aver Lares, que guardaban las Casas, otros los Caminos, otros las Ciudades, y otros los Campos, y otras cosas, lo qual vemos probado en estos Dioses dichos de estos Indios, à los quales eran atribuidas las cosas referidas. Pero si bien consideramos los atributos, y officios de estos Dioses Lares, à los quales estos Gentiles atribuian Divinidad, y Deidad, veremos, que son los Angeles, à los quales ha dado Dios, el ministerio, y guarda de estas cosas inferiores, los quales miran por ellas, con el cuidado, que cada vno debe à la cosa encomendada; y que esto sea así, es de Fe, y no ai quien lo contradiga; y sabemos tener los Reinos guarda Angelical, las Ciudades, las Casas, y los Hombres, en particular. De manera, que la honra, que nosotros hacemos à los Angeles, en quanto Espiritus Supremos, y Criaturas de Dios, à titulo de Ministros suyos, hacian los Gentiles, atribuiendoles Deidad, siendo falsa, y fingida; y pruebo ser los Angeles, por quanto decian los Antiguos ser Ministros de los otros Dioses Supremos; de los quales dice San Pablo, que son Espiritus Administradores; y en lo que ierran estos Idolatras, es decir, que administran muchos Dioses, siendo la Deidad vna, y no partible, en esencia, aunque es comunicada, en Personas, que son el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo, à las quales tres Personas en Unidad de esencia, están fometidos, y sujetos los Angeles.

CAP. X. En el qual se dà principio à las celebraciones de las Fiestas, que estos Gentiles Indianos celebraban, cada Mes de su Kalendario; y se trata de las del primer Mes de su Año.



El primer Mes, con que estos Mexicanos començaban su Año, así para la cuenta de todas las cosas, como para la celebracion de sus Fiestas, llamaban Atlacahualco, ò Quahuitlehua, el qual corresponde

al nuestro de Febrero, y començaba en el primer dia de el. En este Mes hacian fiesta à los Dioses del Agua, llamados Tlaloc, ò Tlalocatecuhli, y en plural Tlaloque. Al segundo Dia de este Mes, se juntaba todo el Pueblo à la celebracion de su Fiesta, en la qual hacian muchas, y varias ceremonias, y las acompañaban con diversidad de Sacrificios; y por raçon de tenerlos por Dioses de las lluvias, y Aguas, ocupabanse este Dia, y todos los demás de el dicho Mes, en comprar Niños tiernecitos, que aun estaban à los pechos de sus Madres, para sacrificarlos en los Montes, de donde imaginaban, que el Agua les venia, y les parecia, que las nubes se engendraban, en las quales tenian creido, que los dichos Tlaloces estaban, y presidian. De estos Niños comprados hacian luego Sacrificio, gastando en el parte de ellos, pero no todos; y los que restaban, iban sacrificando, por espacio, y tiempo de tres Meses, que segun esto, era esta manança, y sacrificio, en los otros dos Meses suyos, que corresponden al nuestro de Março, y parte de Abril, que es el tiempo quando ya las Aguas, en esta Tierra, y Reino, comiençan, con alguna frecuencia, para sustentar los sembrados, y sembreras. Mientras alguno de estos Niños no se sacrificaba, no se le quitaba à la Madre, y le criaba, hasta que llegaba el Dia de su ofrenda, y muerte.

Dos cosas son aqui mucho de notar; la vna, que los Padres de estos Niños lo vendiesen, y diesen voluntariamente, para que muriesen; y la otra, que esta venta fuese en este Mes de Febrero, para mover, y obligar al Dios, ò Dioses de las Aguas, à que se condoliesen de los sembrados, y les embiasen Aguas, por intercesion de aquella sangre inocente derramada, en aquella tan tierna, y delicada edad. La primera de estas dos cosas, toca al sentimiento natural, que en raçon de carne, es vno de los mas tiernos de la Vida, en especial en Mugeres, que como mas flacas, y debiles, en el animo, lo sienten con dolor interno, como parece en las Madres de los Niños de Ramà, que à su muerte clamaban, y daban voces, y ofrecian sus Vidas, tras de las de sus Hijos, haciendo, y mostrando amorosos, y tiernos sentimientos; y si estos mis-

mos hacian estas Gentes (como lo entiendo, por ser de las que mas aman, y quieren à sus Hijos de todas las del Mundo) es de mucho maior encarecimiento este acto, y mucho maior la devocion, pues por dar en Sacrificio à su Hijo, se privaba del contento de goçarle; y de aqui le nacia al Demonio maior contento (si los tormentos en que vive le dieran lugar à que le tenga) à lo menos le pudiera nacer maior estimacion, y devocion; pues obligaba à que cada vno creiese ser poderoso, pues les parecia, que lo era en hacer vna obra tan haçañosa, de que las Madres diese voluntariamente à sus Hijos, para ser muertos en su servicio, repugnando à vna de las maiores; y mas fuertes raçones de las cosas naturales, que es ofrecer al propio Hijo à la muerte, siendo lo ordinario desearles vida, para goçarlos.

La segunda es, que esta venta sea hecha al segundo dia de este Mes, en el qual nosotros los Christianos celebramos Fiesta de la Presentacion de la Virgen, sin mancilla, en el Templo de Jerusalem, llevando à su Niño benditísimo Hijo de Dios, en sus braços, cuya vida fue vendida, por la culpa de la primera Madre del Mundo, y lo lleva à presentar, y hacer ofrenda de el, como manifestando à Dios aquel Sacrificio, que despues avia de ser executado en el Arbol de la Cruz.

Donde debentós notar la envidia grande del Demonio, y quanto procura imitar à Dios, en todo lo que puede, y tiene de permiso de ese mismo Dios, y Señor Nuestro, pues quando en su Iglesia se celebra Fiesta de su presentacion, y ofrenda de Tortolas, y Palominos, que su Madre hace por el, ordena el otra en su Lei falsa, en la qual no se contenta, que mueran Tortolas, ni Palomas, sino Niños, en condicion tiernos, como Tortolitas, y en su simplicidad, ò inocencia, mas que Palomas; y esta sangre inocente hace que se derrame, à imitacion de la derramada en el Sacrificio de las Tortollitas; pero ai aqui vna diferencia, que estos Niños Gentiles son vendidos, y presentados, y no redimidos, sino muertos, para denotar, que su venta, y muerte, no era de redempcion; por quanto el Demonio, no podia hacerla, por ser Demonio, y espíritu

malo, engañador, y mentiroso, y que aquella muerte es de condenacion eterna, y privacion, y carencia de la vida, y presencia de Dios; pero Christo es presentado, y redimido por aquel genero de redempcion; para denotar, que es la Redempcion de el Genero Humano, y que con brazo poderoso, y mano fuerte avia de destruir al fuerte armado del Demonio, que con malicia, y tirania estaba apoderado de él, y goçaba de falta, y fingida gloria.

Avia en los Templos de estos Idolatras, las Imagenes, è Idolos, en aquellos Dioses de las Aguas, ante los quales ofrecian, y sacrificaban los dichos Niños, cuya sangre, y coraçones ofrecian à los Demonios, representados en las Estatuas, que estaban en los Montes, y sus Cuerpos, los comian los Señores, y Gente principal, iendo à la parte de estas viandas, y manjares los Sacerdotes, como queriendo el Demonio, que sus Ministros tuviesen, en esta su falsa Lei la parte del Sacrificio, que en la antigua tenian los de Dios Verdadero. Quando llevaban estos Niños al Sacrificio, iban en hombros, y literas muy entamadas, y compuestas de Flores, y Rosas; y de ellos (como en otra parte hemos dicho) hechaban en esta Ciudad de Mexico, en el remolino de la Laguna, y los otros llevaban al Desierto, y Monte de Coatepec, à hacer de ellos el ordinario Sacrificio. Llevabanlos con mucha musica, así de instrumentos musicales, como de Cantos, è Himnos hechos, y compuestos, para aquel proposito. Este Mes mataban otros muchos Cautivos, à honra de los Dioses Tlaloques.

El remate de este Dia festivo era con Teatro digladiatorio, que es aquella lucha, y contienda, que en otra parte diximos, que se hacia del Escalvo, ò Cautivo, en Guerra, subido en vna piedra agugereada, por donde pasaba vna soga, con que el misero Cautivo estaba asido por la cinta, y con armas para pelear con otro libre, y suelto, muriendo en la contienda el que podia menos de los dos, que siempre acontecia morir el atado, por estar menos agil, y ligero, para ofender, y defenderse. Este Teatro digladiatorio era casi continuo, en todas las Fiestas del Año, y en muy pocas se dejaba. Este Mes, que en los

Mexicanos era primero, es en los Romanos segundo de su Año, del qual usamos notorios los Españoles, y Latinos; en el qual hacian un muy solemne Sacrificio, y Fiesta (como dice ^{Festus de Verb. signif.}) que duraba por doce Dias, el qual era hecho por las Animas de los difuntos, como impetrandoles algun descanso (si fuera así, que el Demonio pudiera darle.) De manera, que el Demonio pedia en estos Gentiles modernos, que le sacrificasen Niños inocentes, en el mismo Tiempo, que en los Romanos ordenò el Sacrificio ofrecido, por los condenados à perpetuas penas, fingiendo en vnos, que muriendo entonces, iban à descanso; y que los otros descansarian con semejantes ofrendas. Bien de rifa son ambas cosas, considerando, en quanto engaño, y embuste del Demonio; pero muy de llorar, y sentir en quanto son hechas en criaturas de Dios, engañadas por el Padre de la Mentira.

CAPIT. XI. De las Fiestas, que estos Indios celebraban en el Mes Segundo de su Año, llamado Tlacaxipehualiztli, al Dios Xipe, por otro nombre Toteros.



Estos Indios, que como los Antiguos, ignorando la vidad de la Esencia de un solo Dios, la repartieron en muchos, fueles fuerza darle à cada vno, lo

que à vno solo le convenia; y así tomaban de ellos, lo que mas à su proposito hacia. Uno de estos fue Xipe, al qual los Plateros tomaron por su particular Dios, y le celebraban su Fiesta solememente el segundo Mes de su Año, que se llamaba Tlacaxipehualiztli, el qual Mes comenzaba à los veinte y dos del nuestro Febrero: el qual Dia es en nuestro Christianismo la Catedral de San Pedro, intitulada de Antioquia, quando tomó posesion de aquella Iglesia, con autoridad de Christo, cuyo Vicario era. Era, pues, esta Fiesta muy solemne, y honrabanla mucho los Plateros, en la qual tuvieron, por opinion, se-

gun la falsa Doctrina de sus pasados, que se debía celebrar con mucha Magestad, y Autoridad de todo el Pueblo, por quanto los transgresores, y quebrantadores de ella, eran gravemente castigados, de este engañoso Dios, en especial con enfermedades de ojos, cabeça, fatiga, y otras fucias, y contagiosas; de cuyo temor movidas estas Gentes, eran cuidadosos en celebrarla.

Morian en ella muchos Cautivos, à los quales desollaban vivos. Los dueños de los Cautivos, que en esta Fiesta eran sacrificados, y desollados, para aver de serlo, los llevaban al Templo, y Altar, asidos por los cabellos; y como el paso de la muerte es paso, de tan terrible trabajo, y los mas que llegaban à él, son menos en el esfuerzo: muchos de los que venian à ser sacrificados, desmaiaban llegando al primer escalon; pero sus Amos entonces, asiendo de ellos con fuerza, los subian por los cabellos, que no seria de los menores tormentos, para el misero desmaiado; y de aquella manera los llegaban al lugar del Sacrificio, y los mataban. La razon de desollar en este Mes à estos sacrificados, dicen, que era, porque como las cosas de Oro, y Plata siempre son codiciadas, para atemorizar à los que las deseasen, de que no las hurtasen; porque por aquel delito, y culpa avian de ser desollados vivos, que es genero de gran tormento. En esta Fiesta hacian alardes, y escaramuças todos los Soldados, y Hombreres de Guerra, donde cada qual pretendia aventajarse al otro; y se mostraban muy valientes, y esforçados; de donde nacia señalarse muchos, y aventurarse à casos muy peligrosos. De manera, que ha sido costumbre antigua del Demonio este genero de Sacrificio en estos desventurados Indios, por llevarse sus Almas al Infierno, y en otras, ya que no era poderoso para esto, à lo menos por verse vengado de su saña, y rabia, y honrado de sus Cultores.



Tomoll.

CAPIT. XII. De la Fiesta, que hacian estos Indios, à los Dioses Tlaloques, de las Aguas, en el tercero Mes de su Año, llamado Tozoontli; y se declara el ofrecimiento, y primicias de Flores, que en él se hacian, que fueron las mismas, que en la Antigua Lei, de granos, y semillas.



Este Mes tercero de los Mexicanos, comenzaba à quince de Março, que era la Pasqua solemne de los Judios, la qual les duraba por ocho Dias, en

la qual ofrecian las primicias de los granos comestibles, y espigas, y no les era licito, comerlas antes de dar las dichas primicias, à los Sacerdotes. Esta misma usança tuvieron estos Indios, en este tercero Mes, y Pasqua, que hacian en honra del Dios, ò Dioses de las Aguas, y pluvias; ya que no de granos, y espigas, porque los sembrados, aun eran muy pequeños, eran sus ofrendas de Flores, que por ser este Mes, comiençan con alguna mas abundancia, que los pasados, por quanto es el principio de la Primavera. Y hasta este Dia, que los traian à los Templos, y Altares, por primicias, nadie se atrevia à olerlas, porque les era vedado, por mandamiento expreso, como à los Judios las espigas, que no es de pequeña rifa, para el Pueblo Christiano, ver, que quisiese el Demonio hacerse Dios de primicias, è ya que de espigas, y granos no pedia por aquel tiempo, por no averlos nuevos en él, las pedia de Flores, no atendiendo à mas que à la ofrenda, y seravicio, sin reparar que fuese en las mismas cosas, que Dios pedia à los de su Republica. Pero ya, que en el tiempo de la Gentilidad, no se usaron por este de Março, las primicias de las espigas, entre estos Indios, usase en este de Gracia, y conocimiento de Dios Verdadero en algunas partes de estos Reinos, en especial en el Valle de Atrisco, en el qual por Pasqua Florida, ò de Resur-

Dentron;
cap. 26. R.
Maimonides in Bicar;
cap. 3.
S. 7
Ioseph. Antiq. lib. 3.
cap. 10.

reccion, comiençan à tomar color las Espigas, y Panes, de los quales estos dias ai yà algunos hechos, y quiere Dios abandonar al Demonio con estas Primicias en estos Dias, dandole à entender, que esta ofrenda, como cosa à el debida, estaba para el solo guardada en este Estado Evangelico, conocido en estas partes por su sola Clemencia, y Misericordia. Y así se pagan, y dan entonces los Diezmos, y Primicias, en aquella parte, y otras, por aquel Tiempo; lo qual el Demonio en el de su maior pujança no recibió; y de las Flores, con que era servido, lo es Dios entonces tanto, quanto se encarece en el Capitulo de las Procesiones.

Esta es la Segunda Fiesta, que se le hacia al Dios Tlalocatecutli, en este tercero Mes, llamado Toçoztontli, que quiere decir: Vela, y Vigilia pequeña, en la qual se acababan de sacrificar los Niños comprados, en el primer Mes de su Año, que (como ya hemos visto) duraba por tres Meses este Sacrificio, porque era à fin de pedir Agua para los sembrados, la qual comienza por este Mes, aunque poca, pero suficiente para sustentar las sementeras. Y esta era la causa de hacer esta segunda celebracion, como en hacimiento de Gracias, de aver oido sus Oraciones, y averse movido à Misericordia, como si la tuviera el Padre de la Embidia, è inventor de toda crueldad. Los oficiales de las Flores, que se llaman Xochimanques, hacian Fiesta en este Mes à su Diosa, llamada Cohuatlicue, è Cohuatlantona, ofreciendole grandes Presentes, y Dones, y muchas Flores, y Ramilletes, hechos con muchissima curiosidad, y variados con diversidad de Flores, que aun los que aora se vsan, con no ser tales los oficiales, que los hacen, como los pasados, son de mucha admiracion. Este Sacrificio se hacia en el Templo, y Cu, llamado Yopico; en el qual Templo avia vna Cueba, en la qual hechaban todos los pellejos de los difuntos, que fueron muertos, y desollados vivos, el Mes antes, à Honra de Xipe; los quales avian traído vestidos los Satrapas, y Ministros de aquel Demonio, todos aquellos Dias. Esta ceremonia, y despojamiento de cueros, se hacia con grandisimas ceremonias, iendo en mui solemne procesion al dicho Templo, y Cueba; y no será necesario encarecer

la hediondez, que llevaban estos Ministros Infernales, cocidos en la farsa de aquellos sacrificados, y embueltos en sus sucios, y podridos pellejos. Dejados yà en la cueba, y lugar dicho, se lababan los que los avian traído vestidos con muchas ceremonias. Y algunos enfermos, hacian Voto de hallarse presentes, à esta Procesion, y Fiesta, por alcanzar salud de sus enfermedades; y se dice, que sanaban, porque serian las enfermedades causadas por el Demonio, y quitando el impedimento, sanaban, para que le creiesen. Los dueños de los Cautivos, que fueron desollados, y muertos, con todos los de su Casa, hacian penitencia, por veinte dias, y entre las cosas de penitencia, que hacian, era vna, que no se bañaban los cuerpos, ni lababan las cabeças, hasta que aquellos pellejos eran puestos, con honra en el dicho Templo, y Cueba. Y hecha esta ceremonia, en honra de los Dioses Xipe, y Tlalocatecutli, luego se bañaban, y limpiaban, y comidaban à todos sus Parientes, y Amigos, y hacian vn mui gran Combite, con muchas, y prolijas ceremonias, que vsaban con los huesos de los Cautivos desollados, y muertos.

Convenian estos Indios, con los Judios, estos Dias, en los Combites, y Banquetes, y cosas de regocijos temporales, y actos, y ceremonias profanas, que hacian; porque de los ocho Dias, que à los Hebreos les duraba la Pasqua, solo el primero, y octavo eran festivos, y se les prohibia toda profanidad, por quanto en ellos se debian dar mas al Culto Divino, y Vacacion de el servicio de Dios, como lo dice San Chrysostomo, y lo refiere el Incognito sobre aquellas palabras: *Fiat mensa eorum, coram ipsis, in laqueum.* En los otros seis dias intermedios, se daban à cosas de placer, deleites, y combites; y por esto dijo San Agustín: Mejor les fuera, à las Mugeres Hebreas, trabajar, y hilar lana en todo el Dia de la Fiesta, que bailar, y jugar desvergonzada, y deshonestamente, en la Solemnidad de la Neomenia, è Pasqua. Y estando esta Pasqua los Judios congregados, en Jerusalem, celebrando estos deleites, y pasatiempos, sin atender à mas, que à comer, y beber, fueron acometidos de Tiro,

D. Chrysostomus in Ioann. c. 7. Incognito Psal. 68. vers. 115.

D. Augustinus li. 1. de Decem cordis.

Ioseph. de Bell. Iud. lib. 5.

Psal. 68. vers. 23.

y Vespasiano, en vengança de la Muerte de Christo Nuestro Señor, y destruidos, y muertos en esta ocasion. Y esto es lo que dejó profetizado David, diciendo, seales su Mesa, en su presencia, laço, y escandalo, en recompensa (conviene à saber) de la muerte, que dieron à Christo. De manera, que desde los quince de este de Março, hasta los veinte, que eran los seis dias intermedios, è infraoctavos de la Pasqua, gastaban en profanidades, y combites; los quales dias eran los primeros de el Mes Toçoztontli de los Mexicanos, los quales festejaban à su Demonio, y Dios, y comian, y bebían hasta caer, como Gente entregada à deleites, y pasatiempos; porque aunque es verdad, que hacian estas, y otras penitencias, y ayunos, todos concluían en combites; porque ayunaban las Vigilias, para pagarse las Fiestas. Y si mucho avian hecho penitencia, y ayunado mucho, despues se holgaban, y comian; y si se pesara lo vno con lo otro, era mas la celebracion de la Fiesta, que la preparacion de la Vigilia: esto se entiende en general.

CAPIT. XIII. De la Festividad, y celebracion que se hacia en el quarto Mes, llamado Hueytoçoztli, que quiere decir, la gran vela, y vigilia, al Dios, è Diosa, llamada Centeuti, por otro nombre Chicomecohuatl, que los Antiguos llamaron Ceres.



En el quarto Mes de estos Indios Occidentales, llamado Hueytoçoztli, que corresponde à los cinco Dias de nuestro Abril, celebraban fiesta à la Diosa de las Mieses, llamada Centeuti, por otro nombre Chicomecohuatl, que quiere decir: Siete Culebras; y entre las muchas, y varias ceremonias, que hacian, y cosas que inventaban, para su maior, y mas solemne celebracion, era vna, poner Espadañas, y Juncia, à las puertas de las casas enlangrentadas

Tomo II.

con sangre sacada de las orejas, y espinitas, las quales se punçaban, y lastimaban para este Sacrificio. Los Hombres Nobles por Linage, y Ricos por bienes temporales, demàs de lo dicho enramaban sus puertas, y Casas, con vnas ramas de vn Arbolillo, llamado Acxoyatl (Arbol preciado entre ellos, y mui ordinario en los Templos, para los Sacrificios) y con estas dos maneras de ramas, y yervas, enramaban, y engalanaban las Estatuas de los Dioses, que tenían en sus Casas. Iban à las sementeras, y cortaban de las cañas del Maiz, (que aun eran tiernas) y sembrandolas de Flores, por todas las hojas, y coholllos, las ponian delante de los Altares, y Dioses, en la Casa llamada Calpulli; y juntamente les ponian manjares, y viandas, al antojo, y parecer de cada vno.

Despues de hecho esto, en todos los Barrios, iban al Templo, y Altar de la Diosa, que llamaban Chicomecohuatl, y en su presencia hacian grandes escaramuças, à manera de pelea, con que entretenian à los que aver la celebracion de la Fiesta avian venido. Todas las muchachas llevaban acuestas, à la manera que ellas se cargan, maçorcas de Maiz, de la cosecha del Año antes; y todas en procesion, las llevaban à presentar à la dicha Diosa; y despues de averlas presentado con mucha devocion, y reverencia, bolvianlas à tomar, y llevabanlas à sus casas, como cosa que creían ser bendita, y guardabanlas para semilla de el Año venidero, y algunas de ellas las ponian en medio de las Troxes, y Graneros, donde tenían encerrado el Maiz, haciendolas como coraçon de el, para que se conservase, y no pudriese. Hemos de advertir, que en esta Fiesta, y en todas las demàs, donde no se hicieron mencion de particulares Sacrificios de Hombres, los avia, por ser cosa general hacerlos en todas las Festividades, y no lo era la que carecia de ello. Verdad sea (como veremos, tratando de esta Diosa, y de sus calidades, y condiciones) que no era amiga de sangre humana, y que se contentaba con muertes de otros Animales, en especial de Codornices, cuyo intento se declara en su lugar. Esta Fiesta celebraban por este Tiempo, estos Gentiles, en hacimiento de

Supr. c. 25. lib. 6.

Y 2 gra